

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 4 pesetas.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

### ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### EL ACTO DE D. MELQUIADES

## Nosotras, siempre por la República

No somos de los que escamotean su opinión frente a los acontecimientos que la realidad ofrece.

Por el contrario, acostumbrados a vivir en estrecho, en íntimo contacto con el pueblo, gustamos expresar nuestro pensamiento sobre cada hecho político o social, comunicarle nuestra verdad.

Ahora, ante los graves incidentes que se desarrollan en la vida política de España, no podemos, ni aunque pudiéramos querriámos, romper la que ha sido nuestra constante norma de conducta.

Y consecuentes con ella, hemos de confesar que las jornadas parlamentarias de antaño y de ayer han sido poco afortunadas para la causa republicana.

El discurso ultraconservador del señor Lerroux infiere grave daño a los radicales porque lleva a sus filas la desorientación y la desesperanza.

Un daño no menor causa en los medios republicanos la prédica parlamentaria de D. Melquiades Alvarez, magnífica como pieza oratoria, y más magnífica aun como respuesta a los deseos y a los insultos de Maura; pero inspirada en un pensamiento equivocado, contrario a los intereses de la democracia antidinástica.

Hemos estas confesiones con profundo, con sincero dolor.

Nuestro más ferviente deseo sería poder decir todo lo contrario. Lo desearíamos, no sólo por los republicanos, sino por nosotros mismos, que, unidos con ellos desde 1909 para la empresa de desterrar a Maura de la política y sustituir el régimen monárquico por la República, sus fracasos nos hieren directamente.

El anuncio del Sr. Alvarez de que se halla dispuesto a incorporarse a la monarquía producirá seguramente decepción grande, inmensa, en las masas republicanas, que han de ver con pena como se aleja de ellas uno de sus líderes más prestigiosos.

Y no amargará esta decepción el que el Sr. Alvarez se xija como prenda pretoria para su ingreso en el partido liberal que la monarquía se asiente sobre la soberanía del pueblo, y que ese partido se preste a realizar una serie de reformas democráticas y progresivas que saquen a España del lodazal en que está metida.

Porque las masas populares no cifran en la monarquía las esperanzas que pone el Sr. Alvarez.

Y en esto nosotros estamos en absoluto identificados con el pueblo. Tampoco creemos que haya motivos para fiar en que el régimen haga concesiones importantes a las izquierdas. A lo sumo prometará, como tantas veces prometió prodigamente por conducto de sus hombres de gobierno.

Los Borbones fueron siempre largos en promesas y cortos en hechos. Es una enseñanza de la Historia que parece haberse olvidado.

Opinamos que el Sr. Alvarez sufre una gran equivocación, una funesta equivocación, que ha producido ya las izquierdas evidentes perjuicios — los cuales el solo anuncio de que está dispuesto a ingresar en la monarquía — y que a él ha de acarrearle desilusiones y disgustos sin cuento, sobre todo si, al cabo de los ofrecimientos que han de hacerle, consuma la evolución iniciada.

El Sr. Alvarez, al abordar esta trascendental cuestión, expresó con perfecta claridad que hablaba en nombre de un grupo de republicanos, del que constituye el partido reformista.

No ostentaba, por lo tanto, en aquellos instantes la representación de los demás elementos que integran la Conjuración.

Ello es evidente. Sin embargo, en previsión de que los exégetas interpretaran erróneamente este importante extremo, hemos de declarar que los socialistas no tenemos la menor solidaridad con el acto político realizado ayer en el Congreso por D. Melquiades Alvarez.

Los socialistas no somos, no seremos nunca, nunca, nunca, monárquicos. Enemigos de todo privilegio, jamás transigiremos con que la primera magistratura de la Nación se vincule en una familia.

Con Jaures decimos que la República es «la forma lógica y suprema de la democracia», y nuestra labor al educar al proletariado para la lucha por sus reivindicaciones, al arrancar a los Poderes públicos leyes que eleven la condición moral y material de las clases oprimidas, tiende a capacitar al pueblo para que dé a la República un contenido que responda a los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad

que proclamó la gran revolución y que todavía no han podido realizarse por culpa de las desigualdades económicas que engendra el capitalismo.

Desde 1850 a la fecha ha gastado España en marina unos 1.600 millones de pesetas.

Y ahora empezamos a hacer la escuadra.

### ¿Qué han hecho los Gobiernos con el dinero del pueblo?

## EL PARO GENERAL

(POR TELÉGRAFO)  
El conflicto se agrava.

La Coruña 3.—El alcalde y el gobernador han conferenciado con los patronos metalúrgicos, que se muestran intransigentes.

Los vapores que llegan al puerto tienen que salir de nuevo por no poder hacer las operaciones de descarga.

En la Fábrica de Tabacos han tenido que suspender el trabajo 200 mujeres por no asistir al trabajo maquilistas, electricistas, ni mozos. De continuar la huelga quedarán paralizadas 3.000 mujeres.

En la Plaza de Abastos hay gran carencia de víveres.

El conflicto presenta gravísimos caracteres.—C.

## En las minas de Riotinto

(POR TELÉGRAFO)  
(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)  
Agravación del conflicto en Huelva.

El gobernador sigue en sus trece.—La huelga general, inminente.—Centenas al gobernador.—Las tropas. Tráquilos.

Huelva 3.—El conflicto obrero se está agravando por momentos.

Como anunció, esta mañana se declararon en huelga los obreros del Canalete.

El gobernador parece dispuesto a proceder judicialmente contra los 13 huelguistas que estima ferroviarios, a pesar de ser vacladores de mineral.

De confirmarse esto, la huelga general sería inminente, a juzgar por las opiniones que escuchó de los obreros.

Se censura la conducta del gobernador, que ante la gravedad de las circunstancias no sólo relaja su car con los patronos una fórmula de arreglo, sino que excita a los obreros con su parcialidad y sus torpezas.

Parece estar dispuesto a tomar resoluciones extremas, que se creen inspiradas por el ministro de la Gobernación.

Por temor a que ocurran desórdenes en la capital se ha suspendido la salida de tropas para Riotinto.

Los obreros permanecerán tranquilos, a no obstante la gravedad de las circunstancias. Juan Moro.

## RACHA DE MONTERILLAS

### Un alcalde sensible

Con motivo de la huelga de obreros agrícolas de Huelva (Sevilla) se produjo hace algunos días en aquella población un hecho importante que sacó de sus casillas al alcalde, quien en vez de ser un modelo de tolerancia, perdió los estribos a las primeras de cambio.

Reuniose los huelguistas en su local social, y para evitar incidentes la Sociedad dispuso que uno de sus miembros permaneciese a la puerta, con objeto de impedir la entrada a quien no estuviera afiliado.

## LOS GOCES DEL PRESUPUESTO



EL PEQUEÑO.—¡Que tengo hambre!  
LOS GRANDES.—¡Déjanos engordar y riete después de tus enemigos!

## Contra los atropellos de Barruelo

(POR TELÉGRAFO)  
Mitin ferroviario.

Monforte 3.—Se ha celebrado un importante mitin ferroviario, al que asistió numerosa concurrencia.

Hablaron los compañeros Lesta, ferroviario, y Chacón, presidente de la sección.

En los discursos se protestó contra los atropellos cometidos por los señores de la Compañía y las autoridades con los huelguistas de Barruelo.

Los oradores tuvieron calificativos tan duros como justos para aplicarlos a quienes de modo tan brutal han pisoteado los derechos de los trabajadores y las leyes de humanidad más elementales.

Se acordó prestar solidaridad a los compañeros de Barruelo, que con tanta firmeza se están sosteniendo.

El público aplaudió calurosamente a los compañeros que hicieron uso de la palabra.

Durante el acto reinó gran entusiasmo. Corresponal.

## LETRA MENUDA

### ¿A ver si va a poder ser!

¡La verdad es que son «pelmas» los mineros de Riotinto! Ahora que estamos todos con el debate político completamente embobados, se desuelgan con sus gritos, sus protestas y sus cosas, y no nos dejan tranquilos.

Yo, que voy todas las noches a una tertulia de amigos a hablar de Lerroux, de Maura, de Sol, de don Gumersindo y de Clervo, ayer no pude resolver el gran conflicto que el discurso de Melquiades al Gobierno ha producido cerrando la sucesión en el Poder al maurismo.

Y no pude porque tengo muy perturbado el espíritu con eso de los patronos y obreros de Riotinto, y no veo mas que mineros tiznados y soldaditos con fusiles, y oigo voces, ayes, blasfemias y tiros.

Y en ese estado, ¿quién hace cábalas y logogrifos sobre si ha de ser o no Melquiades pronto ministro? Es notoria imperipencia armar ahora un jaleito ó una huelga general, y a Romanones pedimos que mande a Huelva más tropas y a Clervo, que está vacante, y mejor dicho, inactivo, y para arreglar cuestiones es el único. ¡A esos chicos de las minas hay que darles unos cuantos polvos para que no nos molesten con peticiones ni gritos, y mucho menos ahora, que hay un debate político con muchas amenciditas y la mar de entretenido!

Figarito.

## Los metalúrgicos de Zaragoza

(POR TELÉGRAFO)  
Papeleros en huelga.

Zaragoza 3.—Continúa en igual estado la huelga de metalúrgicos, que están animados del mejor espíritu de concordia y unanimidad y constantemente reciben socorros de muchas Sociedades obreras.

Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de papel La Montañesa, pidiendo aumento de salario y reglamentación de la jornada de trabajo.—C.

## La sangría del Rif

El Imparcial de ayer publica un artículo de Cándido Lobera, director de El Telegrama del Rif, militar y persona muy condecorada de las cosas de África. El artículo de Lobera corrobora la tesis que venimos sosteniendo desde que se inició la aventura marroquí.

Nosotros hemos dicho: África será para España una sangría suelta, un motivo de ruina.

Leed lo que dice persona tan competente como Cándido Lobera y hallaréis confirmada nuestra opinión.

«La negociación no ha tenido—ni lo esperaba nadie—la eficacia de convencer a los indígenas para que nos dejen tomar tranquila posesión de las tierras de nuestro protectorado.»

Esto escribía El Imparcial no hace mucho tiempo en un sensato artículo: «Los peligros de la censura. El articulista aboga también por que se colege a plena luz el problema que se nos presenta en África, y muy especialmente en la zona de Melilla, para que de este modo nadie pueda llamarse a engaño.»

Los que acusamos aquí de informadores nos abstendremos muchas veces de escribir, por no llevar alarmas a la opinión, y dulcificamos otras las noticias no sólo por imposiciones de la censura, sino principalmente porque esa opinión no se halla preparada para recibir las de cierta índole.

Soy de los que creen que deben decirse las dificultades de la empresa en que estamos empeñados, máxime cuando no es posible retroceder. La clave del problema de Melilla no está aquí, sino en Alhucemas, cuyas cabillas ejercen verdadera hegemonía sobre todas las montañas. Los beniuiraghiel son fuertes y poderosos, y sus éxitos sobre el Righi y sobre las melallas imperiales les dieron un prestigio que subsiste, siendo su voz escuchada hasta por los nómadas, sus tradicionales enemigos.

La mayoría de los españoles supone que el Rif está pacificado porque hemos logrado pacificar una extensa zona en los alrededores de Melilla, y para pacificar el Rif hace falta mucho tiempo, mucho dinero y verter no poca sangre.

La línea de posiciones avanzadas constituye el límite del territorio pacificado; más allá de esa línea nuestros enemigos están en mayoría y logran imponer su voluntad a los que conseguimos atraer poco a poco mediante la acción política.

No diré que los cabillos de la zona pacificada nos amen todos ni que todos hayan comprendido las ventajas de la ocupa-

## LA VENTA DE "EL SOCIALISTA" EN MADRID

(POR TELÉGRAFO)  
Barcelona 3.—Continúa la huelga de agricultores sin que haya ocurrido incidente alguno.

El presidente de la Unión patronal de tipógrafos ha visitado al gobernador para ratificarle que acceden a todas las peticiones de los obreros, excepto a la de la jornada de ocho horas.—C.

## Las huelgas de Barcelona

Varios amigos y correligionarios nos escriben lamentando ciertas anomalías que observan en la venta del periódico en Madrid.

Por desgracia esas anomalías y otras son ciertas.

Ahora bien; no son imputables a la Administración de EL SOCIALISTA.

Se producen por obra y gracia de ciertos elementos—de los que hablaremos en su día—que, valiéndose de la confianza que se ha depositado en ellos y de la excesiva corrección que empleamos para justificar en momento oportuno resoluciones enérgicas, se dedican a hacer la guerra a EL SOCIALISTA.

A estos correligionarios que nos han escrito y a todos los rogamos por lo pronto un poco de paciencia, y más adelante que nos presten su valiosa cooperación, pues probablemente la necesitaremos para concluir con las maniobras de los que tratan por rastrosos procedimientos de evitar que EL SOCIALISTA haga en Madrid la competencia en la venta—como la hace con creciente fortuna en la suscripción—a la Prensa burguesa.

Paciencia, amigos, que obstáculos mayores que éste hemos vencido.

## El patriotismo de los capitalistas

(POR TELÉGRAFO)  
Una pregunta de Liebknecht.

Berlin 3.—El diputado Guillermo Liebknecht hizo en el Reichstag la siguiente pregunta, que el Gobierno no contestó debidamente: «Sabe el canciller del Imperio que el obrero minero de Hyslswitz llamado Ignatz Gakubik, súbdito alemán, ha sido detenido en un distrito de la frontera rusa y condenado a trabajos forzados a perpetuidad por haber tomado parte en la huelga del alta Silesia? ¿Qué ha hecho el canciller alemán ahora para proteger a los súbditos alemanes?»

Esta sola pregunta nos revela lo que es la justicia rusa y lo que vale el patriotismo ferviente de los gobernantes alemanes.—Oto Braun.

## JUZGANDO A MAURA

### En eso, de acuerdo

Hubo un extremo del discurso pronunciado ayer por el Sr. Alvarez en el Congreso con el que estamos de completo acuerdo. Es aquel en que el alocuente tribuno juzgó la persona y los actos del jefe del partido conservador.

Así como en lo demás del discurso estamos en absoluta disconformidad, en la parte a que aludimos el diputado asturiano interpretó con toda justeza nuestro pensamiento.

Vamos a desglosar esta parte del sensacional discurso del jefe del partido reformista, puesto que de otras ideas que vertió ya nos ocupamos y emitimos el concepto que nos han merecido en otro lugar de este número.

Estuvo acertadísimo el Sr. Alvarez comparando al Sr. Maura con Polignac, y haciendo ver que su egolatría desenfrenada había hecho incurrir a sus adeptos en actos que implicaban deslealtad a la corona. Estuvo justo reconociendo en el Sr. Maura aspiraciones a la dictadura y a la tiranía, que redundarían en peligros mortales para el régimen, y calificando la conducta del hombre de 1909 de absurda, inconcebible, disparatada y disolvente.

Al decirle que no vivía en este mundo, coincidió con nuestro concepto de la insanía declarada del funesto caudillo de los reaccionarios dinásticos.

Por último, que no es nuestro propósito recoger punto por punto aquí todo lo que el Sr. Maura dijo el señor Alvarez, respondió briosamente a los ataques dirigidos a todas las izquierdas, y a él personalmente, calificándolos de impostura y de inícuca tergiversación de la verdad.

Tanto por hacer justicia, como por aprovechar toda coincidencia de opinión con la nuestra respecto al funesto político de la semana trágica, para el cual no es aún suficiente expiación todo el odio del pueblo que inmolió con crueldad inaudita a su soberbia desalmada, queremos reconocer nuestra conformidad con la dura catilinaria de que ayer fué objeto por parte del señor Alvarez.

Lo que ha sido causa de que hagamos una observación edificante. Siendo esto así, ¿cómo ha podido haber un político republicano que alabara exageradamente al Sr. Maura; que se levantara virtualmente, por parte suya, el veto inexorable que la democracia indignada le puso; que le colocara entre los hombres-cumbres; que le incensara de manera tan reverente? ¿Cómo ha podido haber un político republicano que hablara así del Sr. Maura, cuando éste, momentos antes, había tenido para la libertad, para la democracia, para la República y figuras preeminentes de la República juicios tan durísimos, injurias tan intolerables, ultrajes y desprecios que sólo un culpable pudiera haber sufrido en silencio?

No lo comprendemos, a no ser dándonos esta última explicación.

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector para nuestro diario, EL SOCIALISTA sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

## EN MARRUECOS

### ¿Qué pasa en Tetuán?

(POR TELÉGRAFO)  
Preparativos.

Tánger 3.—Informaciones de origen francés anuncian próximas operaciones militares de las tropas del general Alfau para castigar las demasías de los cabillos que hirieron últimamente a dos arrieros españoles.

Cuando comiencen las operaciones, los moradores de los edificios de Río Martín se refugián dentro de Tetuán.—C.

Lo que dice «Le Journal».

Paris 3.—Le Journal publica hoy un nuevo y alarmante despacho de su corresponsal en Tetuán.

Dícese en él que la situación de los españoles es verdaderamente crítica, porque todos los cabillos se han unido en contra suya.

Se ha constituido una verdadera confederación provisional de 39 cabillas.

Dicha confederación ha nombrado jefe supremo a un prestigioso caud de la montaña.

Este ha formado un Gobierno, ha impuesto una contribución de guerra y ha establecido Aduanas interiores.

Lo que éstas producen será destinado íntegro a los gastos de la campaña contra los españoles.

El citado caud ha dirigido cartas a los consules extranjeros de Tetuán, con exclusión del de España.

Dice en ellas: que en breve declarará la guerra a los españoles.

Los extranjeros que no sean súbditos de España no tienen nada que temer de los cabillos a sus órdenes.

Estos sólo pelearán contra los españoles.

Estas informaciones de Le Journal son aquí muy comentadas.—C.

Telegrama oficial.

Tetuán 2 (23,30). Alto comisario a ministro Guerra:

DISCURSO DE PABLO IGLESIAS

Alvarez (D. M.) anuncia su evolución a la monarquía

El día de ayer.

En el Congreso.

FINAL DE LA SESION

Debate político.

La Cámara está imponente cuando se levanta a hablar el jefe del partido reformista

Melquíades Alvarez.

Comienza diciendo que habla para contestar a alusiones que le ha dirigido un diputado (el Sr. Lerroux).

Lamenta no tener un temperamento frío que le garantizara la expresión fiel de cuanto quiere exponer sin que el arrebato pudiera arrastrarle a ofuscaciones de momento o a molestias para alguien y pide a la presidencia que si viese algo de esto en algunas de las palabras de su discurso las retire, pues no es otro su propósito que el de una gran consideración para todos.

Ha dicho el Sr. Cambó—continúa—que el discurso del Sr. Maura ha desviado el debate, relegando a segundo lugar la crítica del Gobierno.

En efecto; el discurso del jefe conservador ha planteado tal cuestión constitucional, que es de excepcional interés para todos prestar a ella la mayor atención, y así, yo he de ocuparme de ella.

El discurso del Sr. Maura y su carta de general ha atacado a todas las izquierdas, a liberales, republicanos y socialistas, y aun más a los conservadores cuando hablaba de la disciplina externa.

Atm más, si no interpretó mal las palabras del Sr. Maura, ha atacado también a puntos más altos, en actitud que muchos calificarian de irreverente.

Ha ocurrido ayer en la Cámara de que parece que la mayoría había perdido la sustantividad, según era su actitud ante los fastidios del Sr. Maura; yo diría que padecemos todos inconsciencia.

Todos, cuando hemos de dirigirnos al jefe del partido conservador, nos creemos en la obligación de desahocarnos en zalemas y ditiambos. ¿Será esto inconsciencia?

La característica de los partidos de la izquierda ha sido, por lo menos, la resignación.

Refiérase al apóstrofe que dirigió Maura al partido liberal, diciéndole: «Os he dado tres años y medio de tiempo y de dignidad para que redifiniésteis vuestra conducta.»

(Rumores de las Sesiones) está. Y el partido liberal ella.

Llama el Sr. Maura apologista e inductor del atentado, agorero del atentado, al Sr. Lerroux, y éste en su discurso extremo sus palabras de consideración para aquél.

Yo me he rendido siempre ante los méritos del partido conservador; pero he de permitirle al Sr. Maura que le señale defectos que le incapacitan para regir los destinos de un país.

El Sr. Maura cae con frecuencia en el error. Ya sé que S. S.—dirigiéndose al señor Maura—, ya sé que de reconocerlo rectificaría; pero el reconocimiento del error es difícil en política, y lo es aún más en hombres de la idiosincrasia de S. S., que se creen infalibles.

Es un mal muy peligroso. Vea el ejemplo del marqués de Polignac. Empeñado en combatir una revolución que no existía, consiguió que la revolución surgiera tan pronto como hundió para siempre el trono de los Borbones en Francia.

En España el rey ha tenido una visión más clara de la realidad que el jefe del partido conservador, y por eso, en la crisis de fin de año, ratificó la confianza al Sr. Lerroux. (Aplausos en la mayoría.)

Todos lo reconocen así; yo lo reconozco también y lo proclamo; y casi toda la opinión se puso de parte del rey. Sólo los partidos conservadores no lo hicieron así e hicieron renuncias de sus votos.

Esas renuncias tienen un anverso y un reverso. Es el anverso una adhesión al jefe del partido; el reverso, una deslealtad a la corona.

El Sr. MAURA (D. Gabi) pide la palabra.

Ha dicho el Sr. Dato que no hemos sabido interpretar la carta ni el discurso del Sr. Maura. Por lo visto, interpretar al Sr. Maura es más difícil que interpretar el oráculo de Delfos. Será necesario ser pitonisa. (Risas.)

Ha condenado el Sr. Maura lo que llamaba política de «cédradas» colaboración entre liberales y republicanos, política sangosa, pestilente y de corrupción, laguna de Estigia, política ratificada por la corona al ratificar su confianza al Gobierno liberal, política aprobada y enaltecida por el rey, y claro está, ha condenado con sus palabras impremeditadas, pero no decir imprudentes, la política de la corona. (Rumores.)

No puede el rey, con ser rey, Sr. Maura—y esto lo ha dicho S. S. en otras ocasiones—intervenir en la vida interna de los partidos, ni puede arrojar arbitrariamente el poder a un Gobierno, ni mantenerlo a su capricho. Sólo puede hacerlo cuando el Parlamento lo reclame, como representación que es del país.

Y, sin embargo, el Sr. Maura, en los dos últimos párrafos de su carta, daba una solución a la corona, y en su discurso y en su carta trataba el Sr. Maura de influir en el rey para que obrase en otra forma. Eso es tanto, Sr. Maura, como arrojar la cabeza del rey al país. (Sensación.)

Si el rey hubiese hecho lo que pretendía el Sr. Maura se hubiera erigido en poder personal. Y S. S., Sr. Maura, al proponer, y el partido conservador al suscribirlo, caían en la abyección del poder personal.

Es el caso de Portugal, que S. S. desconoce, por lo visto, o lo ha olvidado. Allí hubo también un político de la intención de S. S., Juan Franco, que ejerció una especie de dictadura. Al poco tiempo eran asesinados el rey y el príncipe, y dos años después caía la corona sin que nadie la levantara. Estas tragedias suceden siempre a las dictaduras.

No me explico la conducta del Sr. Maura. Si S. S. no estuviese apasionado, ofuscado, habría de reconocer que la actitud de S. S., absurda, disparatada y disolvente, ha provocado una enorme confusión al partido conservador, que se aparta sistemáticamente de la función de gobierno, de los deberes del Poder y del trono. ¡Esto si que es hacer astillas el trono!

Con ser Cánovas lo que era, fué silbado por los liberales y por nosotros de acuerdo, y jamás se le ocurrió plantear la cues-

tión que ha planteado S. S. ni romper la normalidad constitucional entre los partidos turnantes. Esto no puede hacerlo un servidor leal del trono.

Ya veis qué paradojas se dan en la política. Yo, que era considerado conservador entre los republicanos, quedé ayer a la izquierda cuando hablaba un diputado radical. Y hoy, desde esta minoría, me convierto en más defensor del trono que S. S., en... (Varios diputados: ¡En jefe de Gobierno!)

... En defensor de la monarquía. (Muy bien; muy bien, en los liberales.)

Y es que en este pleito están comprometidas las ideas y el honor, nuestro honor, tanto como el del Sr. Maura.

Ha hablado S. S. de colaboraciones sordidas, y yo invito a S. S. a que concrete porque soy celoso de mi honor. Y si S. S. no concreta, si S. S. no solara esas colaboraciones en la Cámara, diré que S. S. es, no ya un inconsciente, sino un impostor. (Murmullos de aprobación.)

Porque no pudo S. S. referirse a colaboraciones de ideas, puesto que estas colaboraciones entrañan la política y no puede S. S. extrañarse de ellas ni condenarlas.

Hay colaboración de odios, de odios contra la política de S. S., que si volviera provocaría la revolución.

Recuerda como la Conjuración combatió a Canalejas durante tres años, y añade: Hablar de colaboraciones sordidas después de eso no es inverosimilitud, es superchería. Padece S. S. desde 1909 una obsesión que ofusca sus sentidos. Hasta tal punto es así, que vió una concomitancia entre la Conjuración y el Gobierno de Canalejas, cuando los republicanos y socialistas nos opusimos a la aprobación del proyecto de presupuestos para 1912.

Cuando nos enteramos en mayo de aquel año que el Gobierno quería aprobar el presupuesto por favorecer al partido conservador, hicimos la obstrucción con cuenta-gotas; los presupuestos no se aprobaron, y así fuimos nosotros los que salvamos el régimen parlamentario. Y lo hicimos secundando al Sr. Azorárate, cuya astucia está por encima de toda miserable calumnia. (Muy bien; muy bien.)

Pasa después a ocuparse del lo expuesto por el Sr. Maura en su discurso respecto al bloque.

Cuando habló S. S. de contratos vespertinos, cabildos con ministros y visitas a las cochuecas, sólo puede referirse a los Sres. Zulueta, Padregal y a quien os dirige la palabra, pues de los republicanos sólo nosotros intervinimos en el bloque.

Si esas palabras de S. S. significan que nosotros cooperamos con nuestras ideas y la pronunciación premeditada, no al calor de la pasión, nosotros exigimos que las rectifique; lo exigimos.

S. S. ha olvidado al hablar de contratos vespertinos y de cabildos con ministros que cuando se quiso formar el bloque no estaba en el Poder el partido liberal; gobernaba entonces el partido conservador.

Así pues, si S. S. no habló inconscientemente, preciso será convenir en que son improntas de hombre que tenga buen sentido.

Habló después el Sr. Maura en su discurso de que el panache del anticlericalismo que había buscado el partido liberal no era el más a propósito para los consejeros de la corona, porque la idea religiosa era consustancial con ella.

Si el partido conservador hace suya esa doctrina y la corona se hace solidaria de ella, podemos, desde luego, ofrecer de agoreros de males y anunciar serios y graves peligros a la monarquía.

Pero además, Sr. Maura, con esa doctrina demuestrá S. S. que tiene un falso concepto de la monarquía histórica española. Hace a través de la historia una excursión, demostrando que en España se ha rendido culto a la libertad y a la tolerancia; recordando los tiempos en que convivían en nuestro suelo judíos, moriscos y cristianos.

Llega al momento en que se colapsaron las libertades para dar plaza al sentimentalismo teológico, fanático y supersticioso, en el que predominaban ansias irresistibles de dominación política.

Toda la Casa de Austria y la de Borbón supieron oponerse a la invasión dominante de la Iglesia por medio de las reglas de la corona, de las cuales dijo el señor Cánovas que eran consustanciales con la soberanía del rey.

Y con la doctrina del Sr. Maura, gestá confirmarse el partido conservador? (Aplausos de la izquierda.)

La corona asistió a la política del partido liberal. Si el partido liberal fracasara y la corona al conservador a los Consejos, ¿aceptaría el Sr. Maura el Poder? Y si no aceptara el Sr. Maura, ¿aceptarían los señores Dato, Besada, los diputados conservadores? (Silencio sepulcral.)

¡El silencio en ciertos momentos puede ser un crimen! ¡Y si os calláis es incapacidad para gobernar!

(Los conservadores parecen estatuas.) Recuerda lo dicho por Villaverde, autorizado por Sileva, relativo a que era preciso poner un dique poderoso a la invasión de las Ordenes monásticas.

Dice que en todas partes se extrañan de que aun exista un país en el mundo que discuta la libertad de conciencia.

Sólo aquí se discute todavía lo referente a la enseñanza del catecismo.

Creo que ningún partido gobernante puede prescindir de la cuestión religiosa en España, porque ésta mueve una fuerza de opinión que no se le puede prescindir una política que no sea de abstracción.

No podemos nosotros, los heterodoxos, ir contra la Iglesia, porque yo aspiro a gobernar.

Lo que nosotros queremos es que se regularice toda la vida civil, desde el nacimiento hasta al cementerio, y la libertad de conciencia.

Si se nos niega, los liberales no podrán pasar el Rubicón; la monarquía quedará teocratizada; las iglesias, vinculadas, y nosotros tendríamos que seguir los cauces revolucionarios.

Dirigese después al partido liberal. Describe el ambiente de impureza que se cierne sobre los Gobiernos españoles, y censura vivamente la pasividad de este Gobierno y sus concupiscencias.

Cuando en un partido—dice—dirigiéndose a los bancos de la mayoría, pierden eficacia las ideas, hacen las pasiones y les apetece y pasa a ser una oligarquía.

O lo dice con pena uno que tiene con vosotros tantas afinidades que casi es un correligionario vuestro. (Risas y rumores.) Dice que jamás tuvo fe en la política de

Romanones; no porque le falte juventud, inteligencia hábil y cierta inclinación instintiva a la libertad, sino porque la fortuna le ha roído a carcajadas, le ha costado poco trabajo escalar el Poder, y aunque es un político joven, tiene todos los vicios, falacias y corrupciones de la política vieja.

Creo que el partido liberal, no por culpa propia, sino de sus directores, ha desperdiciado una hora histórica que se ofrece a todos los partidos y se ha presentado al partido liberal hace poco, en que éste pudo dilatar el horizonte de España.

El partido conservador está deshecho por la carta del Sr. Maura, y el partido liberal no se atreve a dar un paso en el camino del progreso.

Ocupase extensamente del proceso para el decreto del catecismo, diciendo que el Gobierno no quiso aceptar, por parecerle avanzado, el dictamen que dió el Consejo de Instrucción pública, aprobado por los liberales más religiosos. Parece que el Gobierno tuvo que ceder a imposiciones de un poder más alto, y si así no fué, siempre el Gobierno dejó al descubierto al Poder moderador. Y así—dice—no se puede gobernar. (Rumores de demagogos.)

Se ha hablado de evoluciones. No ha habido pensamiento ni deseo.

En cuanto a negociaciones secretas, no han existido ni existirán nunca.

Refiérase a la visita de Azorárate a Palacio, y dice que entró republicano y republicano salió. Ella sólo demuestra—dice—que han desaparecido los obstáculos tradicionales.

Yo creo que decir al pueblo la verdad respecto al rey es un acto de civismo y una obra de justicia. Por esto, en un mitin dediqué, como lo hago ahora en el Parlamento, elogios a la conducta del rey en la solución de la crisis de enero.

Expone su teoría sobre la accidentalidad de las formas de Gobierno, y pasa a tratar de la evolución posible entre la monarquía y las fuerzas que él representa. (Gran expectación.)

Declara que hay masa republicana de republicanos que no ingresarán en la monarquía; pero hay otra—dice—, otra masa que no le da, que pondera, que piensa como yo, que cree que dentro de la monarquía puede haber normas jurídicas que desarrollen reformas democráticas y radicales, aunque por ahora las vean más fácilmente de encajar en la forma republicana.

Para nosotros no hay monarquías privilegiadas; no reconocemos otra soberanía que la soberanía nacional. Queremos una monarquía que no usurpe el poder del pueblo y que abra los cauces a todas las ideas por radicales que sean.

Si la monarquía evoluciona en ese sentido hacia nosotros, nosotros ingresaremos en el régimen monárquico.

Y en este caso, Sr. Maura, ¿se opondría S. S. a tal contingencia?

El Sr. MAURA: ¡No!

El Sr. ALVAREZ: Pues creímos entender lo contrario en su discurso del jueves. No concibo la evolución de un hombre ni de cien hombres, como ocurrió en la evolución del partido posibilista, porque esa evolución que no aprovecha en nada.

Si el caso llegara, consultaría con mi partido, con la seguridad de que la mayor parte estaría conmigo.

El orador termina en medio del mayor silencio.

Contesta el Gobierno.

El presidente del CONSEJO niega que el partido liberal haya venido a menos por falta de ideas.

En el Gobierno—dice—no se hace siempre lo que se puede, y llegará hasta donde sus fuerzas le permitan.

Reconoce la modestia de su inteligencia y no se opone a que sean torpes; pero en poco tiempo no se puede arreglar.

Oímos con complacencia al Sr. Alvarez y reconocemos sus grandes dotes; pero, decidase de una vez (Grandes risas), porque unas veces nos combate rabiosamente y otras veces se muestra casi correligionario nuestro.

Creo que es la obra del partido liberal quien ha llevado al Sr. Alvarez a su discurso de este tarde.

Siento no poder abrir todavía los brazos al Sr. Alvarez, y lo desearía muy vivamente. Rectifica el Sr. ALVAREZ.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión a las ocho.

Noticias y comentarios.

Terminada la sesión, se poblaron los pasillos del Congreso de diputados y periodistas, comentando vivamente el discurso de D. Melquíades Alvarez y las incidencias a que dieron motivo sus palabras.

Todos los diputados reconocían la trascendencia del acto realizado ayer por el Sr. Alvarez.

Los republicanos no se atrevían a dar opinión concreta sobre el discurso, limitándose a alabar aquella parte dedicada a Maura y la sinceridad con que fijó la situación en la dinámica política del partido reformista.

Los liberales todos hacían grandes elogios del discurso del Sr. Alvarez; pero expresaban estos elogios los diputados jóvenes y aquellos que sin serlo figuran en el estado llano del partido.

Los conservadores sólo lamentaciones dedicaban como comentario al discurso, afirmando habían sido injustos los ataques del diputado reformista, y rectificándose como prueba de ello al jefe de los radicales, modelo, según ellos, de sinceridad y espíritu justiciero.

Ante varios periodistas y diputados hablaban los Sres. Sol y Ortega y Vázquez de Mella. Esto se expresaba así, dirigiéndose al diputado republicano:—

—Usted y yo hemos de realizar una colaboración sordida.

—Y bien sordida ha de ser—replicó Sol y Ortega.

—Yo—continuó Mella—, al ver lo que sucede y la unanimidad con que la gente parece que se ataca al sentido común, me pregunto si no será lo que tiene perturbadas las facultades mentales.

—¿Cuándo hablará usted?—le preguntó un periodista interviniendo en la conversación.

—Pasado mañana—replicó Mella, y he estado a punto, en vista de la forma en que se combatía a Maura por perjudicar éste con su conducta a la monarquía, de pedir hoy la palabra para defender la República...

—Si haciendo caso a Lerroux se decidieran los republicanos a dividirse en dos fracciones, derecha e izquierda, ¿quién formarían la derecha?—preguntó un diputado a un periodista republicano.

—No sé—respondió el aludido—; pero me ocurre a mí otra duda: ¿quién formaría la izquierda?

En uno de los escritorios del Congreso se hallaba D. Melquíades Alvarez recibiendo las felicitaciones de sus amigos, cuando acortó a pasar el Sr. Ruiz de Grijalba...

quien además de felicitar al jefe de los reformistas se expresó en tonos un tanto vivos, censurando en su nombre y en el de los jóvenes liberales de treinta años el discurso que pronunciara el presidente del Consejo, quien, a juicio suyo, no supo recoger las palabras del Sr. Alvarez.

La Subcomisión de Hacienda de la Comisión de Presupuestos del Congreso se reunió ayer tarde, cambiando impresiones, y acordó volver a reunirse mañana para comenzar el estudio de los proyectos.

Se ha constituido la Comisión nombrada para dar dictamen en el proyecto de autorización al Gobierno para reorganizar las posiciones por que se rige el Cuerpo de Caballeros, nombrando presidente al señor Portela.

El presidente del Consejo cree podrá comenzar en la sesión de esta tarde la discusión del proyecto sobre la ley de Jurisdicciones.

El primer turno en contra lo consumió el diputado conservador Sr. Mateo Jorjalar, e intervinieron también los Sres. Padregal, Ventosa y Ortega y Gasset.

En el Senado se reunieron ayer dos Comisiones:

La que entiende en el proyecto de ley sobre admisión temporal de tejidos crudos de algodón, la cual acordó nueva estimación para que sea objeto de nueva estimación. La referente a la autorización para ratificar el Tratado de paz y amistad y de relaciones generales entre España y el Japón, que dió dictamen de conformidad con el proyecto.

En el Senado: FINAL DE LA SESION

Las mancomunidades.

Puesto a discusión este proyecto, el presidente del Consejo, en un breve discurso agradece al Sr. Montero Ríos que al ponerse a discusión el proyecto está sentado la presidencia.

Historia cuanto ha sucedido con la discusión de la ley.

Dejar de discutir ya este proyecto constituiría un peligro.

El era enemigo del proyecto; pero en el momento se ha convencido de su bondad.

Si donde el partido liberal hay algunas por sus anteriores compromisos, por un convencimiento, no lo cree aceptable, pero no le impongo un criterio; pero a sus amigos les pido que colaboren emitiendo sus opiniones, pues si no les exijo el voto, les ruego que intervinan en la discusión sin perjuicio alguno.

Estas personas tienen total y completa su libertad de acción para discutir y emitir su voto, y el Gobierno agradecerá a sus amigos: a unos, que a este proyecto le presten su apoyo y su voto; a otros, su opinión, colaborando en la discusión.

No es este proyecto para región determinada, aun cuando fuere tan establecida, que lo mereciera, como es Cataluña, que interesa a todas las regiones de España.

Desear el Gobierno que este proyecto se discuta sin apremios, pero sin que su discusión se interrumpa.

Termina repitiendo que a unos les da el Gobierno en libertad de discutir y votar, y a otros les requiere para que presten su apoyo y su voto.

Le contesta el Sr. GULLÓN brevemente que el Sr. Montero Ríos pone a discusión la totalidad del proyecto, retirándose seguidamente.

Ocupa la presidencia el Sr. Portuondo. El marqués de SANTA MARÍA, en un extenso discurso, consume el primer turno en contra.

Le contesta el Sr. GUTIERREZ, limitándose a decir que el proyecto no perjudicaría a ninguna provincia.

El Sr. ALLENDESAZALAR se lamenta de la ausencia en esta parte del debate del conde de Romanones.

El ministro de HACIENDA trata de justificarlo, promoviendo un ligero incidente, y se levanta la sesión.

El día de hoy.

En el Congreso: LA SESION

A las tres y media abre la sesión el señor Villanueva.

En el banco azul, los ministros de Fomento, Marina y Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. MONTEIRO VILLEGAS y BELTRAN Y MUSITU formulan ruegos a que conteste el ministro de FOMENTO, sin que sea posible oír a ninguno de estos señores por los murmullos de la Cámara.

El Sr. MAURA y GÁZAMO pide al Gobierno que traiga a la Cámara los documentos que sirvieron de base a la campaña del K. r. en 1911.

Pregunta cuáles son los proyectos de Gobierno respecto a la política marroquí. El Sr. GIMENO ofrece atender a la petición formulada y acepta cualquier interpretación que se haga sobre Marruecos.

El Sr. ROBES pide una relación de los ascensos concedidos con motivo de la campaña de Melilla, y de los muertos, heridos y desertores.

El Sr. ROMERO pide los antecedentes relativos al nombramiento del jefe.

El Sr. LA CHICA pide varios expedientes relacionados con la administración municipal de los conservadores en Granada.

El Sr. MONTES JOVELLA pide que se expedientes relacionados con la administración de la misma capital, y a Sr. LA CHICA dice que se congregará de que el diputado grande conservador se atreva a intervenir en la discusión y que se propone entablar.

Los ministros de FOMENTO y GOBERNACION ofrecen traer a la Cámara los expedientes pedidos.

El Sr. NOUGUES anuncia una interposición respecto a la exportación vinícola a Alemania, y pide a ese fin relaciones de importación y exportación en nuestro comercio con dicha nación.

Hace una pregunta relacionada con el estado en que se encuentran ciertos caminos vecinales al ministro de Fomento.

Y se ocupa, por último, de la anomalía que se da en el proceso de Jefe en que interviene la jurisdicción civil y la militar. Le contesta el Sr. GASSET.

Debate político.

Interviene Pablo Iglesias

Comienza reconociendo que el discurso del Sr. Maura ha dado una extraordinaria importancia a este debate.

También le da importancia extrema la

El telegrama de Le Journal, escrito en términos que causan ó desconocimiento ó mala fe, porque es completamente falso que exista esa situación de gravedad ó inseguridad que el telegrama acusa.

He dado cuenta al Gobierno de las agresiones sufridas y he adoptado medidas de rigurosa vigilancia.

Es completamente falso también que cablesen pululen en actitud hostil ni que hayan llegado al campamento; no ha desertado ningún soldado del tabor, ni se nos ha robado ganado.

El funcionamiento del servicio es completamente normal; inexacto también que general Primo de Rivera y yo hayamos tenido menor desacuerdo, ni lo hubiera consentido.

Como es natural, la disciplina en su lugar.

En resumen: repito que el telegrama es completamente falso y que la situación en Tetuán es por ahora normal, y puedo asegurar al Gobierno que de todo incidente, por insignificante que sea, le daré cuenta inmediata.—Alvarez.

NUESTROS TRIUNFOS

(POR TELÉGRAFO)

Las elecciones en Australia.

Londres 2.—El Partido Socialista obrero ha triunfado totalmente en las elecciones parlamentarias entre los conservadores y liberales, que luchaban coaligados.—Bernard Murdock.

EL NEGOCIO DEL ALUMBRADO

Ya hay "concurso libre,"

La Compañía del gas, de enhorabuena.

Abrió la sesión de ayer el Sr. Ruiz Jiménez a las once de la mañana. Asistieron los cuatro compañeros socialistas y se aprobó sin discusión el art. 46, último del pliego de condiciones.

Adiciones.

Se dió lectura de la siguiente adición, del Sr. Saiz, que la Comisión aceptó:

Art. 46. Las fajas respecto de las condiciones que se estipulan para el buen funcionamiento del gas serán las siguientes: Por falta de depuración, 50 pesetas por día, hasta que no consiga.

Por falta de presión, 40 ídem ídem.

Por cada fuga que se observe, 5 ídem ídem hasta que se corrija.

Por cada fuga que baje de potencia más de 25 por 100, cada día 0,25 ídem.

Por cada farol sucio ó roto, 0,50 pesetas por día.

El Sr. Aragón presentó una adición al apartado de las enmiendas, que dice así:

«Por cada fuga que se observe... y que deberá redactarse: «Por cada fuga observada y no corregida en las cuarenta y ocho horas se castigará con cinco pesetas diarias hasta que se corrija.»

Se aprobó la enmienda con la adición del Sr. Aragón.

Se acuerda que la enmienda se añada al art. 22 del dictamen.

Enmiendas del Sr. Talavera.

Se puso a discusión la siguiente enmienda del Sr. Talavera, defendida por su autor:

«Para los efectos de este concurso no podrán ofrecer los concursantes canalizaciones, fabricas, tuberías, conducciones de gas ó electricidad, cuartos eléctricos, y, en general, instalaciones de material sobre los que el Ayuntamiento ostenta actualmente derecho de propiedad ó reversión, ó sobre los que antes de la adjudicación del concurso haya reclamado estos mismos derechos ante el Tribunal competente.»

La Comisión rechazó la enmienda

actitud en que se han manifestado ciertos elementos. Se extraña de que el Gobierno plantee la crisis a continuación del discurso del señor Maura, pues no estima la urgencia de dar conocimiento a la corona como no fuese para provocar la escisión del partido conservador.

El Sr. Maura dice—está incapacitado para gobernar por estar de espaldas a la realidad política. Yo, a pesar de mi corta inteligencia, no reconozco la incapacidad del Sr. Maura. Hombre que se equivoca siempre, tanto en las cuestiones de poca monta como en las de gran trascendencia, ¿cómo prueba su incapacidad para gobernar?

No digo esto por molestarle. Es la verdad. No sé cómo pueden armonizar los que reconocen la incapacidad del Sr. Maura los yernos que le consuegan y los méritos del jefe de los conservadores como gobernante. Dice el Sr. Maura que no puede suceder al Gobierno liberal si éste no rectifica su conducta.

Yo digo—¿cómo puede rectificar? ¿Qué solución se le encuentra, pues, a este problema, si en las filas conservadoras no surge un hombre que disienta de la opinión del Sr. Maura? He de contestar a lo dicho por el señor Maura respecto a las «colaboraciones sordidas» por la parte que en ellas quisiera referir a mí.

Yo digo—he combatido al Sr. Canalejas y jamás he tenido condescendencia con él, ni el Sr. Canalejas las tuvo con las fuerzas que yo represento. Durante el Gobierno del Sr. Canalejas tuvimos nosotros mayor número de víctimas de la ley de Jurisdicciones que en ningún otro tiempo.

La Casa del Pueblo, nuestra Casa del Pueblo de Madrid, estuvo cerrada durante unos meses. Cuando la huelga de Bilbao adoptó el señor Canalejas una actitud que nada tenía de democrática y que mereció los aplausos de vosotros los conservadores. La cuestión de los aplicatorios, ¿puede considerarse como condescendencia del señor Canalejas a las izquierdas, o como satisfacción a las derechas?

Yo he ido a todos los Ministerios durante todos los Gobiernos a formular reclamaciones. He dicho al Sr. Maura que las izquierdas eran facciosas, no hacen ciudadanos. El Partido Socialista, las Sociedades obreras son las que más cuidan de los derechos de los ciudadanos y exigen el cumplimiento de los deberes a todos.

Organizan actos, reuniones y mítines en que se enseña a los trabajadores cuáles son sus derechos y sus intereses, y se advierte a la Nación entera cuando el Gobierno no responde a su misión. La clase obrera sola se ha educado, se ha educado en la ciudadanía.

¿Ahí sí la clase obrera hubiese estado organizada y educada como lo está ahora a raíz del desastre de 1898, no hubiesen quedado sin castigo los responsables de aquella ruina (Sensación). ¿Cuándo se ha llevado en España a las masas la educación que ha hecho el Partido Socialista y la Asociación obrera?

Ante de recorrer una región española, rica y desdichada como ninguna, Andalucía, en la que se creía exagerada la condición de esclavitud a que está reducida la clase obrera. Sólo por la postración en que yace, por la falta de educación que nadie supo llevarle, puede subsistir. Ahoga sus miserias en la abulia y en la taberna, y cuando ha comenzado a iniciarse la Asociación obrera va reconociendo sus derechos, va aprendiendo sus deberes, va desentendiéndose de su abulia, para ejercer sus derechos y cumplir mejor sus deberes de ciudadanos.

«Este es el error faccioso» (Muy bien, muy bien). Ocupase después del fusilamiento de Ferrer, diciendo que los que lo fusilaron no pudieron probar que fuera el jefe del movimiento revolucionario. Si la ley, a pesar de ello, exigía el fusilamiento de Ferrer, la ley es monstruosa. Una de dos: o la ley es monstruosa, o hubo venalidad y ensañamiento.

Los fusilamientos, las deportaciones, toda aquella serie de crímenes hizo que S. S. tuviera que abandonar el Poder, aunque diga S. S. que pudo continuar. Esto no es más que otra equivocación de S. S. Se formó entonces la Conjunción para echar a S. S. del Poder, primero, para que no volviera, después. Si ha conseguido el fin de la Conjunción, S. S. salió del Poder y no ha podido escalarlo, ni lo escalará, porque estamos aquí, que no lo consentiremos nunca. ¿Si subiese momentáneamente, le arrojaríamos de los arroyos a los trabajadores todos de España, los elementos todos: republicanos y socialistas, aunque no se encontrasen dentro de la Conjunción.

No lo consentiremos por bien de la Nación entera, no de nosotros solos. Lo impediremos por bien de todos, como nos hemos opuesto y nos oponemos a impedirnos los sueños de imperalismo que quieren llevar a tierras del Rif fuerzas que hacen falta en la España esquilmada, sin cultivos, sin caminos vecinales, sin carreteras, apoderándose la ruina de toda ella, víctima de una miseria aguda. Terminó esta parte de mi discurso insistiendo en que Maura no volverá, no volverá, NO VOLVERÁ.

¿De conservadores protestan de que aun cuando continúan en el uso de la palabra el compañero Iglesias. De todas partes de la Cámara se levantan protestas contra los conservadores, y aun entre éstos mismos invitan al diputado a que continúe. El PRESIDENTE de la Cámara: S. S. tiene derecho a hablar todo el tiempo que quiera. (Aplausos generales.) IGLESIAS: Voy a ocuparme de la gestión del Gobierno.

Dice que hasta ahora sólo ha atendido con el decreto del catecismo y la reforma que proyecta de la ley de Jurisdicciones, más a contentar a los enemigos del programa liberal, que a llevar a la práctica ese programa. Si las corrientes liberales son contrarrestadas por el partido conservador; si las corrientes que se dicen de la corona, que han hecho decir al Sr. Azorárate que han despreciado los obstáculos tradicionales, son amenguadas por las tendencias del partido liberal ¿para qué sirven? ¿Para qué sirven las corrientes liberales de la corona si no tienen órgano que las traduzca? Ha hablado D. Melquíades Álvarez de la posibilidad de un arreglo de ciertas masas republicanas ante una cierta evolución de la monarquía.

quierdas es hacer traición al progreso. Medítele el Sr. Alvarez. Los que deseen el progreso no pueden debilitar las izquierdas, que, luchando constantemente, oponiéndose a que se apoderen del Poder los conservadores, impulsando a los liberales por las vías liberales y democráticas, arrancándoles de los garfios de los conservadores, son las únicas que pueden llevar a la Nación por el camino de la libertad y del progreso.

El Partido Socialista, las Sociedades obreras, estarán siempre al lado ó al frente de las fuerzas republicanas, porque sólo en el régimen republicano son posibles las aspiraciones democráticas y socialistas. (Aplausos.) El discurso de nuestro diputado ha producido gran sensación en la Cámara, que le ha escuchado con el mayor respeto, ahogando energicamente los rumores de algunos conservadores en ciertos momentos de su peroración.

Contesta el Gobierno. El ministro de MARINA empieza recordando las circunstancias en que nació la Conjunción creada por los conservadores. ¿Creeis que esa Conjunción existe—pregunta—, después de lo manifestado por uno de los hombres más elocuentes? (Los republicanos contestan afirmativamente.) El Sr. SORIANO: ¡Peor para él! (Aludiendo a D. Melquíades). (Campanillazos.) El Sr. GIMENO: Ese es nuestro mayor triunfo: que unos se pongan enfrente de otros.

SORIANO: Eso lo dice S. S., antiguo correligionario nuestro en el cantón de Valencia. (Más campanillazos.) El Sr. GIMENO: La Conjunción está deshecha. Pasa después a contestar el discurso del diputado socialista, diciendo que los armamentos son necesarios en tanto no exista un poder que sujete las codicias de los pueblos.

Protesta de que no va entre liberales y conservadores más diferencia que un ligero tinte de tolerancia. (Continúa haciendo un discurso inusado que aburre a la Cámara.) Noticias y comentarios. Esta tarde se reunió en el Congreso la Comisión de presupuestos para estudiar el proyecto del Ministerio de Hacienda autorizando al Gobierno para emitir y negociar, en la forma que crea, deuda del Estado ó del Tesoro, a fin de obtener el importe total de los créditos que para obras públicas en 1914 se aprueben y que no podrá exceder de 380 millones.

La Comisión autorizó al ministro para realizar la emisión. Entre col y col... En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores la información del gran discurso que pronunció ayer D. Melquíades en el Congreso. Gran discurso hemos dicho, y no rectificamos. ¡Soberbia pieza oratoria! Qué tal sería que el Sr. Lerroux, volviéndose a sus amigos, les dijo por lo bajo: «Este hombre es un disolvente! Y ese señor fué Maura.

Lo que más agrada a toda la Cámara fué la parte del magno discurso en que el señor Alvarez demostró la incapacidad de Maura para volver a gobernar. Es decir, no a toda la Cámara agradó esto, porque hubo un señor a quien le sentó muy mal la teoría. Y ese señor fué Maura. La parte cómica estuvo, como siempre, encomendada al respetable jefe del Gobierno. El conde hizo reír bastante con su réplica, y acreditó una vez más que el banco azul está como el estanco del sánete de los hermanos Cuevas.

Y con aquellos aplaudidos autores puede repetir Romanones lo de «Aquí hace falta un hombre!» Vámonos a Francia. Y sépase que en aquella Cámara de Diputados se ha presentado una petición de un crédito de 280.000 francos para costear los gastos de viaje a Madrid de M. Poincaré en el próximo otoño.

Pero... ¿va a venir en tren ó en cuadrilla de oro arrastrado por cines y por carreteras alfombradas de camelias? De cualquier modo, que vea el presidente la manera de ahorrar pitillos durante el viaje a fin de que le queden algunas pesetillas. Para las propinas. ¡Caramba con el pobre Sr. Cana! Este Sr. Cana es un picador de la cuadrilla del Sr. Belmonte, que ha llegado a Sevilla para que le curen una herida que, torseando en Málaga el domingo, recibió en un pie.

Ninguno de los periódicos en los que se publica tan interesante noticia específica qué pie es el lesionado. Y, por consiguiente, no sabemos si se trata de la tercera ó de la cuarta extremidad. También es de Sevilla la noticia de que en el pueblo de Camas van a construir una plaza de toros capaz para 7.000 espectadores. ¡Bueno, hombre! Ya que en El Ferrol han tenido la decisión admirable de oponerse a que se construya un circo taurino, conveniente es que la opinión se equilibre con la nueva plaza. Y que la afición se entretenga con toreros en Camas.

La cuestión de Oriente. (POR TELÉGRAFO) Los búlgaros, razonables. Viena 3.—La aceptación del protocolo de San Petersburgo cediendo Silistria a Rumania se ha verificado en el Senado, por 77 votos contra nueve, y en el Congreso por 126 contra 17. Todos los partidos han votado en uno, salvo los pocos fieles de Carp. Los liberales se han mostrado conformes, considerando que la cesión de Silistria por Bulgaria es la reparación parcial de una injusticia pasada y que el Gobierno reserva la libertad de acción futura del Estado. —Karl Peters.

El Gabinete rumano se va. Viena 4.—Comunican de Bucarest que el Gabinete rumano ha dimitido. —Karl Peters.

La Conferencia financiera. París 4.—Hoy, a la once y media, se reunió la Conferencia financiera de París. —Gómez de Fabián. Las huelgas de Milán. Los empleados del gas. Roma 3.—Los empleados del gas de Milán se han reunido en asamblea en los locales de la Unión Sindical. Los reunidos acordaron proseguir la huelga a toda costa, y protestar energicamente contra la detención de Corridoni y demás líderes del movimiento sindical. —Carlo Paventa.

La ley francesa de tres años. (POR TELÉGRAFO) Viena 3.—La Arbeiter Zeitung, órgano socialista austriaco, publica un artículo del diputado francés Alberto Thomas acerca de la reforma militar francesa. Declara Alberto Thomas que lo ocurrido en los cuarteles demuestra que el mantenimiento en filas ha provocado honda agitación en el país, y que a muchos ciudadanos les ha invitado a preguntarse si es verdad que no se puede atender a la defensa nacional sin imponer al país nuevos sacrificios materiales y personales aplastantes. —Karl Peters.

SALGADURAS DE UN DEBATE La evolución de D. Melquíades. Lo que dice Romanones. Algunos consideran la sesión de ayer una sesión histórica—dijo un reporter. Yo también la considero así—respondió el presidente. Quitando a la aproximación de D. Melquíades las ortigas en que le envolvió, no puede por menos de causar gran satisfacción, por los beneficios que para nuestras ideas puede producir.

La Conjunción, no. Yo espero—continuó Romanones—que las palabras del Sr. Alvarez sean seguidas de otras en el mismo sentido de los demás elementos que integran la Conjunción republicano-socialista. La Conjunción no hará eso, no puede hacerlo—interrumpió un reporter republicano. ¿Usted cree? Yo cuando considero cómo empezó la Conjunción y cómo termina, modestamente digo que esto cambia es debido a los cuatro años de gobernación de los liberales, que han hecho compatibles con el régimen las más puras aspiraciones de la democracia.

El término de la Conjunción. El acto de ayer—siguió el presidente—dice cómo termina una Conjunción cuyos bríos al constituirse son de todos conocidos. Ayer se observó—dijo un reporter—que mientras los republicanos recibían las declaraciones de D. Melquíades como algo que ya se sabe hace tiempo, algunos elementos liberales, entre ellos usted, las acogieron con cierta hostilidad... Nada más lejos de la verdad, pues como lo de las personas es lo de menos, los ataques injustos al partido liberal, al Gobierno, fueron bonados por los elogios a la persona de D. Alfonso. Y eso, como monárquicos, no puede menos de satisfacerme.

Cantando el «Ven y ven...» Yo repito hoy lo que ayer dije a D. Melquíades; esto es, que termine de decidirse. Y a los demás republicanos y a los socialistas, que comiencen a hacerlo. Hoy hablará Pablo Iglesias... Sí; pero dirá todo lo contrario. —Lo siento. ¡Detalles! Hay que preguntar si las condiciones puestas ayer por D. Melquíades son previas para su ingreso en la monarquía ó son, por el contrario, un programa para desenvolverse desde el Gobierno.

Esos son detalles—replicó el conde padronando al protagonista de El golfo de Guinea. Hubo un párrafo—siguió—de una innegable verdad en el discurso del Sr. Alvarez. Igual en el que decía faltaba un hombre en el campo liberal. El hombre hablaba. Si Mella hiciese lo propio con el partido conservador, sería una ventaja para la monarquía y los dos partidos. Así quedarían equilibrados. Los partidos, como no tienen asientos numerados, admiten todos los hombres, sobre todo cuando son de la valía de D. Melquíades.

—Que ahora vale más que antes—interrumpió un reporter. No, lo mismo: lo que sucede es que su valía está reforzada para nosotros por el afecto natural de la comunión de ideas. La curiosidad del presidente. Hizo notar el presidente del Consejo la indiferencia de la mayor parte de los diputados republicanos ante las palabras de Melquíades Alvarez cuando éste hablaba de su evolución, preguntando qué diputados las aplaudieron. Al saber sólo lo hicieron los Sres. Miró y Lamana, pareció contraerse el rostro de D. Alvaro en un gesto que pudiera ser de disgusto ó de satisfacción.

DIPUTACION PROVINCIAL LA SESION DE AYER Abrió la sesión de ayer mañana el señor Diaz Agero, con una gran concurrencia de diputados. Asistió nuestro compañero Largo Caballero. Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se aprobaron todos los asuntos que figuraban en el orden del día. Salas laicas en el Hospital Provincial. Seguidamente se puso a discusión el dictamen de la Comisión de Beneficencia rechazando la propuesta tomada en consideración en sesiones anteriores y suscrita por los Sres. Fernández y Fernández, García Alberto, Borralló y nuestro compañero Largo Caballero, relativa al establecimiento de salas laicas ó neutras en el Hospital Provincial.

El señor de Carlos, de la Comisión de Beneficencia, defendió el dictamen, apoyándose en el art. 11 de la Constitución, interpretándole a su gusto. El Sr. Fernández Morales defendió el espíritu de la proposición, defendiendo el argumento de la conveniencia de que existan enfermeros para asistir a ciertas dolencias secretas de los hombres. El Sr. Richi trató de hacer ver la imposibilidad de que se pudieran habilitar en el Hospital unas salas para unos enfermos católicos y otras para los que no profesen las mismas ideas religiosas.

El Sr. López Ollas, visitador del Hospital, declaró que nunca sorprendió violencia alguna que para evitarlo, si existían, como sus predecesores. El Sr. Senra dijo que en tanto milita en el estolicismo combatirá el alcance de la proposición. Cree que en el Hospital no puede establecerse un sistema mixto para las distintas comuniones religiosas, mucho más cuando a juicio del orador los más y los mejores ciudadanos españoles son católicos, apostólicos romanos.

El Sr. Horedia manifestó que el verbo eléctrico del Sr. Senra no penetró en el espíritu de la proposición, cosa que le sucedió lo mismo al Sr. De Carlos, que confundió la patria de Guillermo Tell con el bacalao de Escocia. (Risas.) Añadió el orador que de lo que se trata en la proposición es de evitar molestias al enfermo del Hospital que no sea católico, eximiéndole de ciertas prácticas religiosas, especialmente en la hora de la muerte y en ciertos actos de festividades. Explicando el voto. Para explicar su voto hicieron uso de la palabra los Sres. Fernández y Rodríguez, que declararon que votaban el dictamen hasta que se confeccionaran nuevos presupuestos y se viera si existía cantidad suficiente para dotar de salas laicas al Hospital, cuya necesidad reconocen.

El Sr. García Alberto declaró que votaría en contra del dictamen, porque está convencido de la eccepción que sobre la conciencia del enfermo no creyente se hace en el Hospital. Intervención de Largo Caballero. Intervino en el debate nuestro compañero Largo Caballero para declarar que aceptaba la proposición como una protesta contra el régimen religioso imperante en los establecimientos benéficos oficiales. Dijo que le parecían bien los términos de la proposición, pero que cualquiera de ellos son preferibles al régimen católico actual. Puso de manifiesto la dificultad para comprobar las coacciones que se producen en el Hospital sobre los enfermos no creyentes para que ingresen en la congregación de la Iglesia.

Citó casos por el orador denunciados de intolerancia religiosa, alguno de ellos, afortunadamente, corregido. Criticó las prácticas católicas por estimarlas perjudiciales para la salud del enfermo y perturbadoras de su conciencia. El Sr. Soría declaró que votaría en contra del dictamen porque iba en oposición al espíritu del programa liberal, expresamente denunciado en las recientes disposiciones sobre la enseñanza del catecismo y en la que respecta a la llamada misa del Espíritu Santo al constituirse los Consejos de guerra.

Puesto a votación el dictamen, de los 30 diputados que votaron lo hicieron en pro 22 y ocho en contra, que fueron los señores siguientes: En pro del dictamen los Sres. Aguilar, Asensio García, Baños, Borrera, De Carlos, Durán, Fernández González, Fernández Rodríguez, Freire, Martínez Cardena, Mendar, Montoya, Pérez Magñin, Richi, Lizana, Sanz Matamoros, Saugullo, Senra, Larroca y Diaz Agero. Y en contra del dictamen los Sres. Borralló, Fernández Morales, García Alberto, Horedia, López Ollas, Soría, Fernández y Fernández y nuestro compañero Largo Caballero.

Ruegos y preguntas. Los Sres. Soría y Cardena formularon dos ruegos sin importancia. El Sr. Sanz Matamoros recogió el reiterado ruego de nuestro compañero Largo Caballero en que solicitó la continuación del expediente instruido en el Hospicio por malos tratos de los vigilantes a los asilados, dando la razón a nuestro compañero y ofreciendo que el expediente seguirá su desenvolvimiento natural hasta su conclusión. Nuestro compañero Largo Caballero insistió en que sin perseguirle a nadie el expediente finalizase, para que, con arreglo al resultado, del mismo se haga justicia.

Los Sres. Soría, Aguilar y Garma intervinieron en el mismo asunto, hallando razonable la pretensión de nuestro compañero, y se levantó la sesión. La huelga de los marinos. (POR TELÉGRAFO) Roma 3.—La huelga de los marinos, en la que toma parte todo el personal de máquinas, se ha extendido a Génova, Catania, Líborno, Brindisi y Venecia. El boicot, que hasta ahora sólo se había declarado a los navíos de una sola Compañía, se va a extender a todas las que están subvencionadas por el Estado, para protestar contra el nuevo proyecto de ley sobre la Caja de Invalidos de la marina mercante, proyecto que se considera poco adecuado. —Carlo Paventa.

La vida obrera en Barcelona. Según estaba anunciado, ayer tarde se reunió en asamblea general extraordinaria la Sociedad de agricultores para analizar la contestación dada por los patronos a las bases presentadas, que ya conocen los lectores de EL SOCIALISTA. Resulta que sólo dos burgueses han contestado dando su conformidad a las peticiones obreras, no dignándose ni contestar los restantes. Ante tal actitud de soberbia y de descon sideración, que retrata de cuerpo entero a los patronos agricultores y hortelanos del llano de Barcelona, la asamblea acordó declarar la huelga general desde hoy. El paro había de alcanzarse a todos los agricultores y hortelanos que prestan sus servicios en el espacio comprendido entre los ríos Besós y Llobregat.

Recién constituida y sin la fuerza y la solidez de una organización ya aavezada en la lucha, la Sociedad de agricultores entra ahora por primera vez en campaña. Veremos cómo cumplen sus componentes. El Sindicato de constructores de coches y carrocerías para automóviles ha conseguido la jornada de nueve horas (trabajaban diez), el aumento de un 25 por 100 en las horas extraordinarias y la suspensión de las fiestas que no sean domingos. La Comisión de huelga de la Sociedad de estuadores ha publicado las siguientes líneas: «No habiendo podido llegar a un acuerdo para solucionar la huelga que venimos sosteniendo hace veintidós días en las varias entrevistas celebradas con los patronos por la intransigencia de estos señores, la Sociedad de estuadores pone en conocimiento de los señores arquitectos, contra-

tistas y propietarios que está a su disposición para estuacar cuantas obras sean necesarias. Al mismo tiempo hacemos público que la Comisión de huelga presentó a los patronos la siguiente fórmula de transacción: Puesto que los patronos alagan que no pueden conceder la jornada de siete horas, la Sociedad les propuso que conciedera un aumento de 25 céntimos y medio, que es lo que importa dicha hora de trabajo, cuyo aumento pasaría íntegro de socorrer un fondo social, con objeto de socorrer con 20 pesetas semanales a los socios que por falta de trabajo se encuentran en paro forzoso, y si de este capital sobrara algo, se repartiría entre los socios que por accidente del trabajo ó avanzada edad no pudieran trabajar.

A esto han contestado los patronos presentándonos unas bases que no podemos aceptar, porque nos perjudican en vez de favorecernos.—C. 2 de Junio. Contra la reacción militarista. (POR TELÉGRAFO) Un acuerdo importantísimo. París 4.—La Unión de las Cámaras sindicales de Marsella ha acordado la huelga general, suspendiendo todo movimiento y todo tráfico como protesta contra la ley de tres años. También se acordó que la fecha en que el paro había de comenzar se acordaría posteriormente en vista de las circunstancias. —Gómez de Fabián. En la Cámara sigue el debate y se permite llevar flores a Juana. París 4.—En la sesión de ayer tarde continuó la discusión sobre la ley de tres años, rectificando Jaurés algunos de los puntos expuestos por Joseph Reinach, que había defendido el proyecto. Antes de entrar en el orden del día, Painlavé presentó una proposición sobre el atropello cometido con los jóvenes que llevaban una corona a Juana de Arco y se contentaron con dejársela a Julio Ferry, pidiendo a la Cámara que expresase el deseo de que toda manifestación republicana se pudiese celebrar libremente y no se le dé el caso, como ocurrió en el suceso citado, de que se considere como subversivo el grito de «Viva la República! Alude, además, a tolerancias sucesivas con otros elementos, como los que organizaron la manifestación del 8 de mayo. El Presidente del Consejo defiende a las autoridades; pero no tiene inconveniente en que se vote la proposición, que es aprobada por 484 votos contra 17.

Organización agrícola. (POR TELÉGRAFO) Puente Genil 3.—El día 1.º se celebró un magnífico mitin societario, al que asistieron más de 3.000 personas. Hablaron en él, por los ferroviarios, José Illanés; por los agricultores, Manuel Mancha; por los constructores de calzado, el compañero Gómez; por los fabriles, Almeida, y Francisco Illanés, por los agricultores en general. La nota más interesante, aparte de la virilidad en la protesta contra la ley del brazo y las imposiciones de la burguesía imperante, fué el entusiasmo de la nueva Sociedad de agricultores, creada el 31 del pasado.—C. Los soldados y el capitán. El cabo, el asistente Bernabé y Polo fueron creados, separadamente primero, y luego todos juntos, con el capitán. Separadamente y en conjunto mantuvieron los tres subordinados sus declaraciones anteriores, afirmando que el capitán les había ordenado desatracar el retrete, gratificándoles por esta operación. El capitán Sánchez reconoció, en efecto, que era verdad lo que decía los tres; pero que había repetido hasta la saciedad que aquella carne encontrada en el retrete era de unos conejos que se hallaban en mal estado, y sus hijas tiraron por allí no creyendo que se atrancaría el W. C.

VICTORIA OBRERA Los ebanistas de Valencia. (POR CORREO) Valencia 2.—Al fin terminó la huelga que con tanto tesón é inteligencia sostienen los obreros ebanistas de aquí. El resultado es un verdadero triunfo para nuestros compañeros, legítima recompensa del gran esfuerzo realizado por ellos en la lucha. He aquí las condiciones en que vuelven al trabajo los obreros ebanistas: 1.º Al ingresar los obreros en los talleres ó fábricas en que prestaban sus servicios cuando estalló la huelga percibirán los mismos jornales que percibían al dejar el trabajo, cobrando éste por horas, ó sea en la misma forma en que se verificaba antes. 2.º La jornada será de cincuenta y cuatro horas semanales, y las que excedan de éstas se abonarán con el 40 por 100 de aumento. 3.º Cuando durante la semana ocurra una fiesta y ésta no se trabaje por así convenirle al patrono, percibirán los obreros al precio de las horas extraordinarias todas aquellas que trabajen además de cuarenta y cinco, y si se dejase de trabajar por voluntad del obrero, sólo se contarán como extraordinarias las que excedan de la jornada de cincuenta y cuatro horas. 4.º Del interior de los talleres y fábricas, distribución de horas de trabajo y todo cuanto se relacione con la administración, fabricación y admisión ó despedida de operarios entenderán exclusivamente sus dueños ó quien los represente. 5.º A aquellos operarios que soliciten el carnet que antes regía se los entregará sin dificultad alguna. 6.º Queda suprimido el organismo llamado «Reorganización». Con motivo de este suceso reina gran entusiasmo entre la clase obrera organizada de Valencia. Merecen, ciertamente, nuestra felicitación cordial los compañeros ebanistas por la energía desplegada en la huelga y la prudencia que siempre dictó sus consejos.—C. Anticlericalismo en acción. Nuestro compañero Joaquín Sánchez, de la Sociedad de albañiles, ha in-currido en el Registro civil a una hija suya con el nombre de Libertad. Enhorabuena. ¿Qué se maquina contra Portugal? (POR TELÉGRAFO) París 3.—La Presse Associée publica un suelto relativo a la República lusitana. Según esta Agencia, el católico Germania viene hablando de un próximo fin de la República portuguesa, y el secretario de Estado en los Negocios Extranjeros, señor Lagov, se ha permitido decir a varios de sus amigos del Reichstag que el régimen tiránico de Portugal está próximo a su fin, añadiendo que es conveniente dejarle dar, mientras se hunde, todos sus frutos, para que los portugueses pierdan la gana de volver a las andadas. Al barón de Harting, presidente del Consejo de Ministros de Baviera, atribuye la Presse Associée esta frase, pronunciada a su regreso de Berlín a Munich: «No tardarán en ponerse de acuerdo Londres y Berlín respecto a los asuntos de Portugal.» Recuerde el lector lo que le refirió hace pocas semanas, y tenga en cuenta la hipócrita exclusión de Manuel de Braganza de la lista de convidados a la boda de la hija del kaiser.—Gómez de Fabián. Acción social En Madrid. Los ferroviarios de Madrid, Cáceres y Portugal.—Solidaridad obrera. Los ferroviarios de la Compañía de Madrid, Cáceres y Portugal se reunieron anoche en junta general extraordinaria, con el fin de allegar recursos para la vida y huérfanos del esquinsto muerto abrasado entre las estaciones de la Bazagona y Malpartida. El compañero Rodríguez de Julián, como presidente del Sindicato, hizo conocer a la asamblea la forma como ocurrió la desgracia, siendo necesario que los ferroviarios organizados demuestran que están dispuestos en todo momento a prestar ayuda moral y material. La asamblea escuchó con atención cuanto manifestó el Sindicato, y aprobó sin discusión dar en favor de la familia del muerto una cuota extraordinaria, sin perjuicio de aumentarla voluntariamente. Se felicitó al Sindicato por su iniciativa, y se acordó que siempre que ocurrieran casos como el discutido se proceda de igual forma. Se acordó que la sección de Madrid aumentara 200 pesetas por los compañeros de Barruelo, y que, sumadas a las 50 que se dieron, queden como donativo a favor de aquellos compañeros en huelga. Se levantó la sesión en medio de la intensa satisfacción del deber cumplido. Escuela societaria. Esta noche, a las ocho y media, en el Circulo socialista del Norte, clase de Legislación, por M. Núñez de Arenas. Contra un encargado. La Sociedad de obreros curtidores y oficios similares de Madrid pone en conocimiento del proletariado en general que la lucha que sostiene con el burgués José Gómez se debe al mal trato de palabras y obra que inflige al personal el encargado de dicha casa, no siendo otra la razón de la tirantez de relaciones, como se ha querido decir.

Establecimiento tipográfico y editorial «Pacífico», B.—Vulgo, 79.

# CASA BASTIDA

PASEO DE GRACIA, 18 (BARCELONA)



**Sastrería:** Trajes, modelos ingleses, y paños de gran chic, á 25, 30, 35 y 40 pesetas los más superiores.

Mándenos usted su dirección y recibirá gratuitamente un catálogo con muestras y figurines y un sistema especial que le permitirá tomarse la medida usted mismo. La casa contrae el compromiso formal de retocar todo traje que no vaya á la perfección.

Pantalones, vueltos abajo, desde 5,95 ptas.—Chalecos, gran fantasia, desde 4,95 ptas.

**Impermeables ingleses:** Especialidad de la casa, desde 35 ptas.

**Trajes seda cruda,** confeccionados por la casa Curzon Brother, de Londres, á 39 ptas.

**Camisas:** Últimos modelos de gran chic de París y Londres, á 3,95 ptas.

**Corbatas,** le dernier crit du Boulevard, á 1,95 ptas.

**Gorras inglesas,** desde 2,95 ptas.

La Casa regala á sus clientes espejitos, colecciones de postales, cigarrereras, carteras, frascos de esencia, lámparas eléctricas de bolsillo y máquinas de afeitar con brocha, según la importancia de las compras.

Horas de venta: de las nueve de la mañana á las siete y media de la tarde.

Esta Casa tiene establecida para sus dependientes la jornada de nueve horas y media.

**Aviso especial.**—A todas las personas que quieran hacerse una renta con el capital que gasten en sus compras, por cada 100 pesetas de éstas la Casa Bastida librará una lámina que devengará el 3 por 100 anual.

Se precisan representantes para Madrid, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Bilbao y La Coruña.

MARIA GARCIA LOPEZ  
Profesora en partos.  
Tintorerías, 8, pral. 1.<sup>o</sup>

ANTONIO DIAZ  
Vidriero-fonotario. Sarmas, 11.  
Teléfono 8.556.

PILQUERIA Y BARBERIA  
de Benito Rodriguez. — Servicio  
esmerado. — Se admiten abonos  
Silva, 4, Madrid.

LA ANHELADA  
Tienda de vinos, cervezas  
y otras bebidas, de Julio Gilman  
Medellin, 1.

SE NECESITA  
oficial bordadoras. — Tener  
núm. 18, 2.º derecha.

GRAN CASA DE HUNDELO  
de Victoriano Tio. — Pensiones en  
seda clásica. — Montero, 21, 2.º

CALLOS  
Desaparecen con pocas aplicaciones  
del Collágeno BRAVI. Cada  
75 céntimos. Farmacia Irujo,  
Pacífico, 10, únicamente.

LEED  
"Vida Socialista"

SALE LOS DOMINGOS

## La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

## Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 36.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Cava baja, núm. 33.

Valencia, núm. 3.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 50 céntimos.

### La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 2 ídem de Toxicología y Ma- trix. 2 ídem de Partos. 12 profesores en Partos. 8 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 13, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atenea.—Doctor Mata, 1, primero. Tejedor.—Prim, 34, hotel. Fuente de Vallecas.—Carretera de Va- lencia, 45.	Meson de Paredes, 20 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, núm. 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. O'Donnell, 21 (Tejedor).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS... } Adultos: coche con cuatro caballos empenachados.  
                          } Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—  
Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por  
prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.  
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del pro-  
ducto. Se sirven pedidos á domicilio.

### Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.  
Sombreros de las mejores marcas. Gran sur-  
tido en fantasías de niños y niñas. Gorras de  
todas clases á precios sin competencia. Visi-  
tad esta casa y ahorraréis dinero.

EXPORTACION A PROVINCIAS

¡SOCIALISTAS! :-:  
El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la  
calidad y el peso de sus carbones.—Servicio á  
domicilio.  
Cava baja, 31.—CARBONERIA

**Gregorio Almeida**  
OFRECE SU NUEVA CASA Y SERVICIOS  
Plaza del Progreso, 9, 2.º  
**COLEGIO DE ALMEIDA**  
1.º y 2.º ENSEÑANZA  
CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

**COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA**  
Exactitud en el peso.—Géneros garantizados.  
Aceite filtrados superiores.  
"BATERIA DE COCINA."  
Precios ventajosos.—Comprad en nuestros es-  
tablecimientos de San Francisco, 9, y Urazu-  
rutina, 40.—BILBAO

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los  
principales puestos de periódicos.

### M. ROCA FOTÓGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL  
DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID  
Ampliaciones y postales de Marx, Hebel, Engels, Liebk-  
necht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora-  
Diego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez,  
agua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil,  
Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Cases, Me-  
rodió, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades  
**TIEFUS**  
Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el  
antifebril NARTRE.  
San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

**García Ceballos**  
ENCUADERNADOR  
DORADOS en artículos de piel, tela,  
papel, gutapercha, celuloides, pegamoi,  
ornamentación de libros etc. etc.  
8 y 10 ESCALINATA 8 y 10

## CARABAÑA

AGUAS NATURALES  
NaO, SO<sup>2</sup>, 10 HO<sup>2</sup> 257 -- NaS, N<sup>2</sup> 0499  
Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas, sulfúreas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
  - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
  - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en fondos pozos ó caños, producto de exudaciones de terrenos salinos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.
  - 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.
- Son Purgantes y Antibiliosos por su sulfato de sosa; son Depurativos por su cloruro de calcio, y sus Antisépticos, Antihépticos y Antiescrofulosos por su sulfuro de sodio.—Recomendadas por la Clínica médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR  
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.  
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27  
Los pedidos y correspondencia al propietario, R. J. CHAVARRI  
LEALTAD, 12.—APARTADO DE CORREOS 239.—MADRID

Folleton de EL SOCIALISTA (26)

## La Ciudad de la Niebla

POR PIO BAROJA

nería y de Mecánica difíciles de comprender, que la obligaban á ir varias veces á consultar enciclopedias y diccionarios técnicos en la Biblioteca del Museo Británico. Aquí pudo tener María otro campo de observación de la miseria del proletariado intelectual.

El público de la Biblioteca, excepto algunas mujeres elegantes que iban á leer novelas, lo formaban tipos harapientos, hombres barbudos, sucios, encorvados, mujeres marchitas, desgarradas y tristes. Estos desdichados, alemanes rubios, todo barbas y melenas con grandes anteojos; rusos abandonados y grasientos, italianos con traza de tenores, orientales de todas castas, hacían copias para casas editoriales, y revistas, y daban lecciones á domicilio de una porción de idiomas á dos chelines por hora. Este era el precio máximo, porque algunos daban lecciones mucho más baratas. Las mujeres habían perdido el aire femenino y no tenían coquetería alguna.

Al mes de encontrar trabajo en casa del abogado de Lincoln's Inn, María lo

perdió sin que fuera suya la culpa. Había llevado al abogado una traducción del inglés al francés de un proyecto de fábrica de pastas para sopa. El hombre se puso á leerla, y de repente de una manera brutal exclamó:

—Esto es un disparate. Esta no es una frase francesa.

María vio á qué se refería el abogado, y dijo estremeida:

—Perdone usted; ésa es una frase francesa.

—Yo le digo á usted que no.

—Pues yo le digo á usted que sí, y si tiene usted un diccionario de modismos, mírela usted.

—Pues precisamente aquí lo tengo. Cogió el diccionario, y sin dudar en el momento de ir á verlo tuvo miedo de la plancha que iba á hacer, y dijo:

—Está bien; no quiero discutir—y siguió leyendo.

Al concluir, preguntó María:

—¿Cuándo volveré?

—Ya le avisaré á usted—contestó el abogado, y dejó el dinero encima de la mesa.

—¿Qué gente!—murmuró Natalia cuando le contó su amiga lo sucedido.—¡Claro!, toda su cortesía la gastan con los ricos y los poderosos y no les queda nada para los pobres.

Como había supuesto María, el abogado no la volvió á llamar.

UNA CACATÚA LITERARIA

Un día Natalia vino con la noticia de

que en casa de su patrón, el judío vendedor de cuadros, una escritora ilustre había encargado que le buscasen una secretaria.

Su dirección era un Club de señoras de Piccadilly, y su nombre constaba en la tarjeta que había dejado lo escritora.

Sin perder tiempo, por la tarde, María tomó el ómnibus y se plantó en el Club, que se hallaba próximo á Green Park. Preguntó en la portería por la escritora y la dejaron pasar. Había en un salón unas cuantas mujeres sofisticadas, sentadas en butacas, fumando cigarrillos y leyendo periódicos.

Eh! la antesala, un telégrafo iba dando al segundo noticias de las carreras de caballos que se estaban celebrando en aquel momento.

Una señora elegante, guapisima, se acercó á María.

—¿Qué caballo cree usted que ganará?—dijo.

—No sé—contestó ella.

—Veo que no le importa á usted mucho.

—Efectivamente.

—¿No es usted inglesa?

—No, señora.

—¿Italiana quizás?

—No, española?

—¡Ah, España! ¡Hermoso país! ¿Viene usted á entrar en el Club?

—¡Oh, no!—Y contó lo que pretendía.

—¡Ah! ¿De manera que está usted en mala situación? ¿Qué lástima!

En esto se acercó á ellas una mujer fea, seca, antipática, de color amarillo, con lentes, el pelo corto y los dientes largos. Era la ilustre escritora que necesitaba una secretaria. María le expuso sus pretensiones y le dijo lo que sabía hacer. La escritora escuchó distraídamente, agitando en la mano un periódico; luego, interrumpiendo á María y con una voz de cacatúa, preguntó:

—Usted es la que me recomienda Tolledano, ¿verdad?

—Sí, señora.

—¿Es usted judía?

—No, señora.

—¿Qué es usted, soltera ó casada?

—Soltera.

—¿Tiene usted algún amante?

—No, señora—le contestó María azorada.

—¿No ha tenido usted nunca amantes?

—No.

—Entonces no me sirve usted—y la escritora le volvió la espalda.

María quedó sorprendida y turbada. La otra señora elegantísima, tomándole de la mano, dijo con desenfado:

—No le haga usted caso; es una vieja loca—; y añadió:—Si en algo puedo servir á usted, aquí tiene usted mis señas y mi nombre—, y le entregó una tarjeta.

DESALIENTO

Salió María del Club entristecida y desalentada. Entró en Green Park con intención de descansar. Hacía un día hermoso, tibio, sin sol; los bancos estaban llenos; algunos vagabundos dormían tendidos en la hierba; los soldados de casaca roja, con el pecho abombado y un látigo en la mano, se paseaban con aire petulante. De Green Park entró en Saint-James Park y se sentó cerca del estanque. Estuvo contemplando los pelícanos que marchaban sobre la hierba. Aquellos animales, á pesar de estar lejos de su país y de su clima, parecían felices en su esclavitud.

María pensó si su vida, si su ideal de marchar siempre en línea recta no sería una tontería insignificante. Sentía un gran cansancio y una profunda tristeza.

Permaneció sentada mucho tiempo. Al caer de la tarde se dispuso á volver á su casa. No estaba muy segura de encontrarla por entre calles y fué á buscar el río. Atravesó Whitehall y salió al muelle, cerca del puente de Westminster. Se asomó al pretil y se apoyó en él, cansada, sintiéndose débil, incapaz de luchar.

El viento iba empujando la bruma; las torres lejanas aparecían y desaparecían al correr de las masas densas de niebla. Pasó un tren sibando y trepidando por el puente de Charing Cross. En el río algunas lanchas bogaban de

prisa impulsadas por el movimiento acompasado de los remos y las gaviotas bizcas tendían su vuelo por encima del agua.

Al descorsarse la niebla se veía la orilla izquierda con vaga claridad. María la contemplaba ensimismada, sin pensamiento, dominada por una laxitud profunda. Se divisaba un bosque de chimeneas, una confusión de grúas, de pilas altas de madera, de carteles, de grandes cadenas, de casetas con las paredes de cristal.

Las grúas movían gravemente sus altos brazos; las chimeneas lanzaban al aire su humo negro, y salía de aquella aglomeración de fábricas y de talleres una sinfonía de martillazos, cuando no un silbido ó el tacer de una campana.

María pensó en su padre y en Venancio, en la vida tranquila y alegre que había llevado en Madrid, y al verse allí abandonada y sola sintió ganas de llorar. Pensativa miraba el río, cuando uno de la policía se acercó á ver lo que estaba haciendo, y espantada, pensando en que la podían detener, siguió adelante...

Un sol pálido iluminaba la orilla opuesta y se reflejaba temblando en el río. A la luz cobriza del anochecer se destacaban una porción de cosas confusas: grupos de barracas negras y de casas viejas ahumadas, letreros, ense-

(Continuará.)